

AÑO XI—NÚM. 500
3 JUNIO 1911
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
SRMTRE. FUERA, 2'50
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL

MONOVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

La Primavera

La primavera va á tocar á su fin.

Nos ha brindado, durante tres meses, su hermosura y su belleza.

Luz, colores, fragancia, mares, brisas que despojan de sus abrigos á las mujeres, descubriendo, metafóricamente hablando, las formas de esas hermosas mal llamadas mitades de los hombres, y que son el todo de nosotros pecadores.

Es la estación en que, al decir de los genios aconsonantados y pastoriles, murmuran dulcemente los arroyos como contribuyentes; trinan los pajarillos como políticos silvestres; prepara su garganta la chicharra; se visten de limpio los árboles como funcionarios públicos recientes, y el poético grillo compone su himno nuevo para dedicárselo á todos los transeuntes que quieran ó no quieran oírle.

La época de las flores, es la de las floristas, esas jóvenes ambulantes y poéticas que recorren el espinoso camino de la vida alfombrando con flores el que sigue la hermosura y adornando los ojales de las más eminentes levitas de galanes jóvenes de la sociedad.

¡Pobres muchachas! Sacrifican su juventud, las horas de paseo y distracción á engalanar á sus semejantes, á *embalsamar* parejas amorosas...

¡Cuántos poemas de amor y celos adivinan! ¡Cuántos servicios prestan á la humanidad sudorosa y jadeante, en las pegajosas noches del ex-tío!

Calladas mensajeras, cariñosas

amigas, que prestan, sin rélito, dalias, y rosas, y claveles y narcisos, y jazmines al galán olvidadizo que deja en casa el portamonedas.

Allí donde ven á un caballero con una ó más señoras, se aproximan sonrientes y pudorosas y depositan en manos de cada una de las damas la camelia mejor, la más hermosa clavellina, y se alejan, sin exigir retribución por las flores ni por el arranque de generosa y discreta finura.

¡Inocentes criaturas! Demasiado hacen, que recogen flores para adornar las cabezas de las señoritas, sus naturales amigas sociales, sacrificando su amor propio en beneficio de las damas distinguidas.

Las flores están mejor que en el jardín ó en la maceta, entrelazadas con los cabellos de oro ó de ébano, ó de caoba, según el color (estas son las hipéboles de ordenanza) de las mujeres bonitas.

Las flores nacen para las mujeres.

Paltes y descuítis

Aquí estic yo, sense sabé si alegrame per la bono collita de sivá que ha tengut, ó simalhumorame porque el señó Monsó, presidén de la Comisió d'ornato, tardo á mudamos la baldosa de la Imprenta.

Ha costat més conseguí esta reformeta en Munove que as Govérns el servisi obligatori y la trasformasió del impost de consumos.

¡Che, cavallés, y yo que sempre n havia cregut coso fasiletal: custió d'aná as canteres per quatre lloses, que, al fi y al cap, son mol de matros.

¡Y si no, tirevos á la muntóná de peira y broso que hay en la plasa al mateix cantó de ca Cardosa!

¿Tamé pa fero sacá, aurá que votá us cortis constituyéns?

Será que yo no alcanse més, pero tinc la mania clavá en la cascarra de que, si yo manara, totes estes coses se tenien que fe en un santiamé.

¿Hay un muntó de terre que estorba el tránsit? Pos un peó del Monisipe el carrega á cabasos en la carretilla y el aboca en la rambla.

Y que me vinguen hara en que no hay diné pa pagá un carro. Ni falta que fa.

Está tot en sabé y volé fero.

Algúns veíns que viuen en cases que fan rancó, se queixen porque hy desahogáts que es pixen allí. Pos doneume amí atribuciones, y ya no hay guapo qu'es desauie en dengún cantó. ¿Que cóm? Ben fásil: fenli fregá, á les deu del mati, lo sullat al sullao; vull di, que cuan més chen paso per el pun embrutat, y si el pun es solitari, se recluta chen pa que u preseusie.

Hay cosas que no se fan, porque no hay voluntat, ya que no costen un chavo.

CAÑIS

Esquelas funeral y Recordatorios en esta Imprenta.

EL PUEBLO

A las mujeres españolas

De la corte, en larga ausencia,
vi una mujer en Valencia,
con unos pies y unos ojos
que al no tener yo paciencia,
no sé lo que hubiera hecho.

Seguí mi larga partida,
y al poco entré en Barcelona;
vi una mujer en seguida;
no he visto mujer más mona
en los días de mi vida.

Varié de lugar de escena,
y á Zaragoza pasé,
y vi una mujer morena
que ya no he tenido hora buena
desde que la abandoné.

Á Málaga luego fui
y hallé una cara trigueña,
que dije cuan lo la vi:
¿son estas las malagueñas?
pues ya no me voy de aquí.

Mas quien no ha visto Sevilla
no ha visto la maravilla,
y allí me fui una mañana
y encontré una Sevillana
¡válgame Dios, que chiquilla!

Córdoba, la de Almanzor
me dió albergue bienhechor
y allí encontré una mujer
que dije ya: pues señor,
no me queda más que ver.

Asuntos que yo me sé
me llevaron á Galicia,
y apenas puse allí el pie
¡qué mujeres encontré,
aquello era una delicia!

Con pena en el corazón
abandoné aquel jardín;
y me metí en un vagón
y me personé en Madrid.

Reina como sóla y dueña
de los hispanos jardines
la de la boca pequeña,
la de los pies chiquitines
la elegante madrileña.

La que chica de estatura
y de corazón ardiente,
como española más pura
va confundiendo á la gente
con su gentil donosura.

Reunidas en un montón
ya en abierta concurrencia,
forma muy grata reunión
Andalucía y Valencia
Cataluña y Aragón.

Flores de frescas corolas,
ángeles con doble ser
¿qué mujeres puede haber
si no son las españolas?

No hay otras, lo digo yo
nadie me lo negará;
que desde el Cáucaso al Pó
más compuestas las habrá,
pero más bonitas no.

BLAS AMAT RIZO

Los abonos y la producción del maíz en España

Aun cuando destinamos anual-
mente al cultivo del maíz unas
500.000 hectáreas, no producimos
lo bastante para satisfacer el con-
sumo nacional. Prueba de ello es
que, según las estadísticas de
Aduanas, importamos todos los
años maíz extranjero por valor
de 12 millones de pesetas! (pro-
medio de un quinquenio). Y esto
no obedece á que el área cultiva-
da sea demasiado pequeña, pues
si se obtuviesen las cosechas que
se consiguen en otros países, nos
sobraría maíz para el consumo
interior; pero resulta que la pro-
ducción media de dicho cereal,
por hectárea, no llega muchos
años á 1.000 kilogramos, y rara
vez pasa de 1.500, conforme puede
verse por los datos estadísticos
publicados por la Junta consulti-
va agronómica. Si lográsemos que
el rendimiento medio ascendiese

á 2.500 kilogramos por hectárea—
que no es mucho pedir—habría
lo suficiente para el consumo in-
terior y podríamos exportar unos
4 millones de quintales métricos
todos los años. Para esto bastaría
abonar el maíz en debida forma,
cosa que por desgracia hacen po-
cos labradores. Los abonos quími-
cos producen, en efecto, un resul-
tado asombroso en el cultivo que
nos ocupa, como lo demuestran
las siguientes cifras relativas á
ensayos hechos en España.

Experimentadores y produc-
ción de maíz por hectárea, en una
parcela sin abono químico y en
una parcela sin abono químico
completo:

D. Pascual Lloréns (Alicante),
1.900 kilos y 6.460 kilos, respec-
tivamente.

D. Juan Borell (Barcelona), 442
y 3.857.

D. Miguel López Sánchez (Gra-
nada), 1.760 y 3.700.

D. Luis Ramón López (Lugo),
1.150 y 2.530.

D. José Antonio Fernández
(Oviedo), 1.250 y 2.500.

D. Luis Presa Viso (Ponteve-
dra), 1.550 y 5.525.

D. Manuel G. Cagiga (Santander),
1.472 y 2.668.

Las anteriores cifras no necesi-
tan comentarse, pues establecen
de un modo patente que, si aboná-
semos el maíz en debida forma, no
tendríamos necesidad de comprar
grano de este cereal en el extran-
jero por valor de 12 millones de
pesetas anuales.

¿Qué abonos emplearon los re-
feridos experimentadores? Pues
sencillamente fórmulas generales
que en la práctica han resultado
siempre satisfactorias y que pue-
den encontrarse en cualquier tra-
tado de abonos. Son las siguientes:

1—Superfosfato 18|20, 300 á
400 kgs. por hectárea.

2—Sulfato de potasa ó cloruro
potásico, 150 á 200 ks.

EL PUEBLO

3—Sulfato de amoníaco, 100 á 150 ks.

4—Nitrato de sosa ó de cal, 100 á 150 ks.

Las tres primeras materias, después de mezclarlas, se distribuyen en los surcos destinados á la siembra ó bien uniformemente á voleo, antes de sembrar el cereal. El nitrato se esparce superficialmente y sin enterrarlo cuando aparecen las primeras flores masculinas ó *penachos*.

El cultivo del cacahuete

D. Agustín Pascual, de Valencia, nos ha proporcionado datos interesantísimos respecto al cultivo del cacahuete, que merecen darse á la publicidad, por las útiles enseñanzas que en ellos se encuentran.

Abonó el Sr. Pascual una parcela destinada al cacahuete con 43.5 kilogramos de superfosfato, por hanega la valenciana (8.31 áreas); otra parcela igual ó inmediata recibió la misma cantidad de superfosfato y 21.5 kilogramos de sulfato de potasa. Hecha la recolección y pesó el cacahuete recientemente cosechado, es decir aún húmedo, se pesaron los productos de ambas parcelas, que arrojaron las cifras siguientes, por hanegada:

I. Parcela abonada con superfosfato, 590.00 kilogramos.

II. Parcela abonada con superfosfato y potasa, 656.50 ks.

Este resultado nos indica que debemos abonar el cacahuete con una mezcla fosfo-potásica, sin prescindir de ninguna de las dos materias aplicadas á la segunda parcela.

El Sr. Pascual no empleó abono nitrogenado (sulfato de amoníaco ó nitrato), porque el cacahuete es una leguminosa que no necesita esta clase de fertilizante puesto que lo toma del aire por medio de las bacterias de sus raíces.

La producción de cáñamo

y los abonos

D. Luis Quesa la Molina, de la Zúbia (Granada), ha realizado un experimento agrícola, cuyos resultados demuestran patentemente la gran eficacia de los abonos minerales en este cultivo.

Dividió un terreno de regadío en tres parcelas iguales, que fertilizó en la forma siguiente, por hectárea.

Parcela I. Sin abono.

Parcela II. 400 kilogramos de superfosfato 18/20, 100 de sulfato de amoníaco y 200 de nitrato de sosa.

Parcela III. Iguales abonos que la parcela II, más 250 kilogramos de cloruro potásico.

Después de cosecharlo y enviando el cáñamo correspondiente á cada parcela, se pesó la hilaza, habiéndose obtenido, por hectárea las cifras que siguen:

Parcela I (sin abono) 970 kilogramos.

Parcela II (sin potasa) 1.380 kilogramos.

Parcela III (con potasa) 1.850 kilogramos.

Deduciendo del valor de la sobreproducción el coste del abono, quedó un beneficio enorme, como puede verse á continuación:

Valor del aumento de producción sobre la 1.^a parcela (sin abono) y por hectárea: 499.95 pesetas en la 2.^a parcela (sin potasa) y 1.070.95 pesetas en la 3.^a parcela (con potasa).

Costó del abono empleado: 173 pesetas en la 2.^a y 245 pts. en la 3.^a

Beneficio líquido debido al abono: Ptas. 325.95 en la 2.^a parcela y Ptas. 825.95 en la 3.^a

De todo lo expuesto se deduce:

1.º Que mediante los abonos químicos se consigue aumentar considerablemente los rendimien-

tos en el cultivo del cáñamo, sacando también mayor interés al capital invertido.

2.º Que si se prescinde de la potasa, la cosecha y el beneficio industrial disminuyen de un modo patente. Basta ver que los 350 kilogramos de sulfato potásico, cuyo coste fué de 73 pesetas, produjeron, después de deducida esta suma, un aumento en los beneficios líquidos de 500 pesetas por hectárea.

Además, la hilaza obtenida en la parcela con potasa era más larga, fina y resistente que la cosechada en las otras parcelas.

NOTICIAS

Se encuentra en esta ciudad, desde hace unos días, nuestro querido amigo y paisano, el ilustrado médico D. Ramón Martínez Raiz, con su bellísima y elegante esposa, cuyo matrimonio se ha celebrado recientemente.

Alejandro Such Más

Agente de Seguros:

Incendios—Vida—Accidentes
Corredor de fincas y préstamos

Y
Representante de las «Miniaturas Peka», ofrece sus servicios,
Hernán Cortés, 8, Novelda
Encargos á José Marín Verdú.

LA MUTUAL LATINA

Caja de Ahorros y de Previsión
y Sociedad de Seguros Mútuos

Domiciliada en Córdoba

Agente en Monóvar y sus Distrito: D. Alfredo Mallebrera Vidal, Colecta, 3, Monóvar.

Nuestro paisano el tenor D. Je-

EL PUEBLO

remias Cerdá, que vino de Madrid el martes de la anterior semana, regresó el sábado con su familia, á la corte, donde ha fijado su residencia.

La última novedad en corbatas de seda y punto, podrán verla en casa de Francisco Navarro, (Luis Martí n.º 11); el cual acaba de recibir un extenso surtido para la venta, de una de las más importantes casas de Barcelona.

PRECIOS INCREÍBLES

El miércoles se aplicó el 606, por primera vez en esta ciudad.

Le fué aplicado el maravilloso suero á un enfermo de avariosis antigua, por la vía intravenosa.

La operación la practicó el joven y estudioso médico titular D. Juan Pérez Rico, ayudado por el experto practicante D. Juan Bautista Biosca; habiendo obte-

nido un brillantísimo resultado.

Felicitemos al aplicado médico Sr. Pérez Rico, por el concienzudo estudio que recientemente ha hecho en Valencia del famoso invento y que con tanta fortuna ha sido por él aplicado en esta ciudad.

J. M. Y BERNABE BIOSCA

Servicio diario de encargos á domicilio entre

MADRID y ALICANTE

combinado con Valencia, Murcia, Cartagena y pueblos de sus trayectos.

MADRID, Puerta de Atocha, 6.

ALICANTE, Zaragoza, 2.

A nuestros suscriptores de Argelia les rogamos que nos envíen el importe de sus abonos.

El precio de nuestra suscripción para el Extranjero, es de dos pesetas al semestre.

El conocido ordinario de Alicante José Marhuenda, pone en conocimiento de su numerosa clientela que á fin de cumplir con más puntualidad cuantos encargos se le hagan, desde hoy hará los viajes á Alicante y viceversa dentro del día.

POS

TA

LES

Iimp. de J. Amo: MONOVAR

acariciaban ante ella, Gabriela mostrábase enfadada.

—¿Qué tienes?—preguntábala Alicia con solicitud.

—¡Nada!—un «nada» seco agrio lleno de quejas impotentes y de rabias mudas; un «nada» parecido al que Alicia había emplea-lo para contestar á su amante cuando éste la ofrecía joyas ideales y fantásticos carruajes.

VII

En cuanto á Alfredo, cuyo cerebro desequilibrado se complacía en las intrigas de sentimentalidad malsana, aceptaba su situación equívoca con la más completa seguridad.

Al encontrarse de nuevo ante ella, después de no haberla visto durante cuatro años, Gabriela le había produci-

do la impresión de una mujer completa y su moralidad relativa no veía nada de reprehensible en el acto de seducir á una mujer. «Si fuese una niña—decíase—ya sería otra cosa: pero una chica casi tan grande como yo...»

Además, su corazón experimentaba esa languidez ardiente que constituye la verdadera pasión, y que lo excusa todo.

Lo único que inspirábale cierto temor vago, era la perspectiva del instante en que debía necesariamente declarar esta pasión con palabras serias y terminantes.

Por lo que al porvenir se refería, mejor era no pensar en él... ¡Resultaba tan obscuro ese porvenir, entre dos mujeres enamoradas, celosas, exigentes!... ¿Y